

Información sobre medicamentos y automedicación en las redes sociales

Information on drugs and self-medication in social networks

Dra. Ana Belén Martín Fombellida, Prof. Montserrat Alonso Sardón, Prof. Helena Iglesias de Sena, Dra. María Sáez Lorenzo, Prof. José Antonio Mirón Canelo

Departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública. Facultad de Medicina de la Universidad de Salamanca, España.

RESUMEN

Las redes sociales emergen como una de las principales fuentes de información mediante el uso de Internet.

Objetivo: valorar la información sanitaria que se utiliza en las redes sociales en relación con los medicamentos y la automedicación.

Métodos: se realizó un estudio observacional en *Facebook* y *Twitter* durante tres meses para explorar y analizar los comentarios realizados sobre información sanitaria según tres descriptores: salud, enfermedad y medicamentos. Se analizaron 334 comentarios en *Facebook* y en *Twitter*, elegidos aleatoriamente de 1 002 extraídos.

Resultados: la información sobre medicamentos representa el 20,8 % en *Facebook* y el 24,15 % en *Twitter*. Sobre la automedicación supone el 6,9 % y el 8,5 % respectivamente. Los medicamentos más comentados corresponden al sistema nervioso (Grupo N) con 76 (22,7 %) en *Facebook* y 78 (23,3 %) en *Twitter*, el grupo más prevalente en ambas redes. Se destacan los mismos subgrupos terapéuticos: N02 (analgésicos), donde es superior *Facebook*, N06 (psicoanalépticos) y N05 (Picolépticos). En relación con los medicamentos utilizados en automedicación predomina el grupo N (sistema nervioso) en ambas, pero superior en *Facebook*. Los grupos que le siguen y que se destacan en todos los casos sobre *Twitter* son: grupo R (sistema respiratorio), A (sistema digestivo) y M (sistema músculo-esquelético). Los grupos M y R con igual número ocupan el segundo lugar en *Twitter*.

Conclusión: los usuarios de *Facebook* y *Twitter* comparten más información sobre medicamentos que sobre automedicación. Las redes sociales, por el momento, se

usan prioritariamente para compartir experiencias, resolver dudas y recibir información sobre problemas de salud.

Palabras clave: medicamentos, automedicación, redes sociales.

ABSTRACT

Social networks are one of the main sources of information on the Internet.

Objective: evaluate the health information provided by social networks concerning drugs and self-medication.

Methods: an observational study was conducted in Facebook and Twitter for three months based on the search terms health, disease and drugs, with the purpose of exploring and analyzing comments on health information. 334 comments were analyzed, randomly selected from the total 1 002 collected.

Results: Information on drugs was 20,8 % in Facebook and 24,15 % in Twitter. Information on self-medication was 6,9 % in Facebook and 8,5 % in Twitter. The drugs most commonly commented on were those for the nervous system (Group N) with 76 (22,7 %) comments in Facebook and 78 (23,3 %) in Twitter. This was the prevailing group in both networks. The same therapeutic subgroups stand out in the two networks: N02 (analgesics), higher in Facebook, N06 (psychoanaleptics) and N05 (psycholeptics). As to the drugs used for self-medication, there is a predominance of Group N (nervous system) in both networks, but the prevalence is higher in Facebook. The groups following, all of which stand out in Twitter, are Group R (respiratory system), A (digestive system) and M (musculoskeletal system). Groups M and R rank second in Twitter with the same number of hits.

Conclusions: Users of Facebook and Twitter share more information about drugs than about self-medication. Social networks are mostly used to exchange experiences, make inquiries and obtain information about health problems.

Key words: drugs, self-medication, social networks.

INTRODUCCIÓN

La generalización del uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TICs), especialmente Internet, es una realidad que ha afectado a todos los países en los últimos años. En España, desde la última década del siglo xx, su crecimiento ha sido el más rápido para un medio de comunicación. El ámbito de la salud no ha sido ajeno a este fenómeno, y centrándonos en la información sanitaria, ocho de cada diez internautas acuden a la red para buscar información sobre este campo.¹ Actualmente, Internet es fuente de información y una herramienta de trabajo para los profesionales sanitarios.

El problema de la utilización de Internet por los usuarios y/o pacientes es la calidad y la seguridad sobre la información que reciben y si es adecuada para seguirla como consejo.² Las dudas sobre la calidad de la información *online* vienen dadas por la falta de control sobre su rigor científico y profesional.

Las redes sociales emergen en los últimos años como uno de los principales motores del uso de Internet. Según la "Encuesta sobre equipamiento y uso de las

TICs en los hogares", publicada por el Instituto Nacional de Estadística en 2011 —primera vez que esta encuesta investiga la participación en redes sociales en la Unión Europea— el 53 % de los usuarios de Internet en los últimos tres meses participa en redes sociales de carácter general. De ellos, el 52 % corresponde a España.³

Las TICs ofrecen lugares donde compartir información sobre salud y pueden contribuir a cambios en los comportamientos y a difundir información válida; pero también, a transmitir información errónea y sesgada, probablemente por existir un conflicto de intereses.⁴⁻⁶

Entre las redes sociales pueden diferenciarse dos grupos, las especializadas en salud y las generalistas,⁷ como *Facebook* y *Twitter*, que abarcan un público más general, y que son empleadas para interactuar con otras personas y compartir contenidos y experiencias sobre intereses similares.

Las redes constituyen una herramienta de comunicación; pero el anonimato de las fuentes, la ausencia de filtros, la falta de experiencia en su gestión y su rápida evolución provocan descontrol e inseguridad y, por tanto, riesgos para los usuarios.⁸

Existen estudios sobre el uso de internet como fuente de información, sobre la calidad de las webs y sobre enfermedades;⁹⁻¹² pero son menos las investigaciones realizadas sobre la información relacionada con el binomio salud-enfermedad.¹³⁻¹⁵

En este contexto se planteó el objetivo de valorar la información sanitaria relacionada con medicamentos y automedicación que se comparte en las redes sociales.

MÉTODOS

Para conseguir el objetivo planteado se realizó un estudio observacional transversal sobre los comentarios en castellano/español realizados en las redes y obtenidos con una búsqueda basada en tres parámetros o descriptores: salud, enfermedad y medicamentos.^{16,17}

Las redes utilizadas fueron *Facebook* y *Twitter*, las más frecuentadas según los expertos por parte de la población joven y adulta. En *Facebook* se utilizó como filtro: *publicaciones públicas*. Para cada una de las redes se utilizaron los mismos parámetros de búsqueda y se analizaron 334 comentarios para cada uno de ellos en *Facebook* y en *Twitter*, elegidos aleatoriamente de un total de 1 002 extraídos. La búsqueda se realizó entre el 21 de marzo y el 21 de junio de 2013.

En cada comentario seleccionado mediante tabla de números aleatorios se valoró si contenía información sobre salud-enfermedad, medicamentos y automedicación. Una vez finalizada la exploración se contabilizaron las búsquedas que realmente contenían información sobre salud-enfermedad y medicamentos, y se calculó su frecuencia en relación con medicamentos en general y automedicación. Dicho proceso y análisis de información y de datos se efectuó mediante una hoja electrónica tipo Excel.

Posteriormente, los medicamentos encontrados en las tres búsquedas se clasificaron según la clasificación anatómica-terapéutica-química (ATC)

recomendada por el Grupo de Utilización de Medicamentos de la Organización Mundial de la Salud.¹⁸

En el caso de *Facebook* se realizó una segunda exploración utilizando como filtro de búsqueda grupos con los mismos parámetros. En este caso, se analizaron 30 grupos al azar para cada uno de ellos, que sumaron un total de 90. Esta búsqueda se realizó del 11 al 21 de abril de 2013. En la red social *Twitter* no fue posible hacer grupos.

Se eligieron las redes sociales de *Facebook* y *Twitter* porque las estadísticas publicadas en la actualidad sobre el uso de las redes sociales, según el Observatorio de Redes Sociales, *The Cocktail Analysis*,¹⁹ las dos redes sociales líderes son *Tuenti* y *Facebook*. La red social *Twitter* es considerada una red minoritaria, aunque presenta importantes crecimientos. *Tuenti* se asocia específicamente al público más joven (16 a 25 años), mientras que se observa una mayor penetración entre el público adulto de *Twitter* y *Facebook* y son las más utilizadas para búsqueda de información sanitaria.

En la exploración realizada en *Facebook* se utilizó el filtro *publicaciones públicas*, ya que se pretendía estudiar los comentarios en relación con salud y enfermedad y de esta forma se obtendrían de manera más aleatoria. En la segunda exploración que se realizó en *Facebook* se utilizó el filtro *Grupos*, con el fin de ver cómo interactuaban los usuarios. En *Twitter* la exploración se realizó con el buscador general de la red y no hubo posibilidad de filtrar la búsqueda. Esta red social no permitió la creación de grupos, por lo que no se realizó una segunda exploración.

RESULTADOS

La distribución de los medicamentos y sus comentarios sobre automedicación se presentan en la [tabla 1](#). Los medicamentos más comentados fueron los del sistema nervioso (Grupo N) con 76 (22,7 %) en *Facebook* y 78 (23,3 %) en *Twitter* cambiando el orden del segundo y tercero.

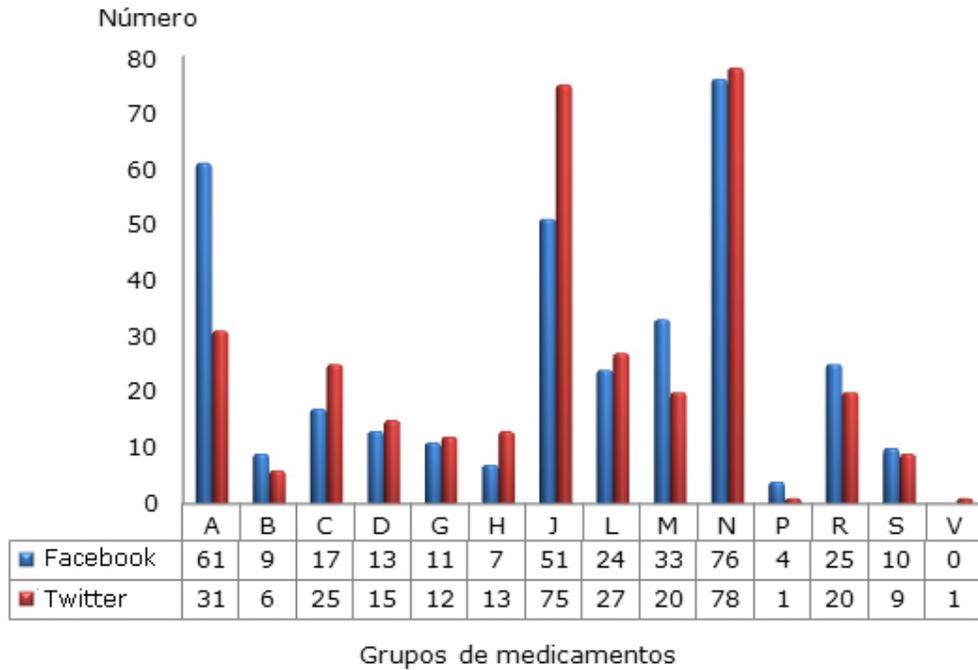
El grupo que predominó en ambas redes fue el N (sistema nervioso), seguido del grupo J (antifébriles para uso sistémico) donde *Twitter* superó a *Facebook* en 24 medicamentos, y el grupo A (sistema digestivo y metabolismo), donde *Facebook* dobló a *Twitter* en número de medicamentos ([Fig. 1](#)). El resto de los grupos fueron similares en ambas redes. Los grupos con menor número de medicamentos en ambas redes sociales fueron el P (productos antiparasitarios, insecticidas y repelentes) y el V (varios).

En cuanto al grupo N (sistema nervioso), el más prevalente en ambas redes ([Fig. 2](#)), se destacaron los mismos subgrupos terapéuticos: N02 (analgésicos), donde fue superior *Facebook*, N06 (psicoanalépticos) y N05 (psicolépticos). El número de antiepilépticos (N03) encontrados en *Twitter* duplicó al número de *Facebook*.

El grupo J (antifébriles para uso sistémico) predominó en la red social *Twitter*, donde se destacaron los subgrupos J07 (vacunas), J01 (antibacterianos para uso sistémico) y J05 (antivirales de uso sistémico). En el caso de *Facebook* sobresalió claramente el subgrupo J01 (antibacterianos para uso sistémico), que fue similar en número de medicamentos a *Twitter* ([Fig. 3](#)).

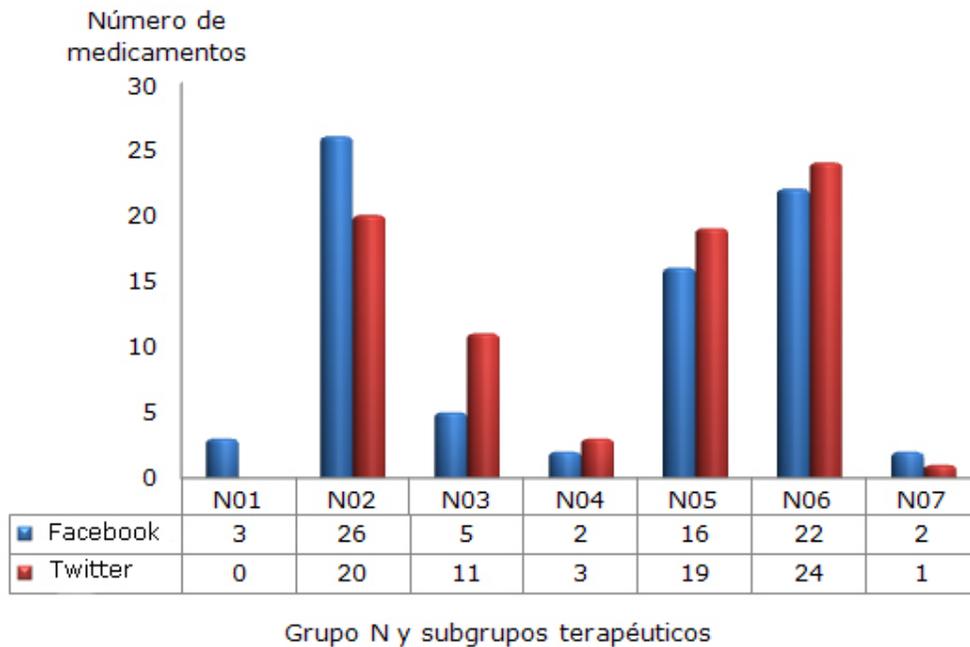
Tabla 1. Distribución de la información sobre medicamentos y automedicación en las redes sociales

Código ATC del grupo*	Facebook				Twitter			
	Medicamentos		Automedicación		Medicamentos		Automedicación	
	frec.	% ± IC 95 %	Frec.	% ± IC 95 %	frec.	% ± IC 95 %	frec.	% ± IC 95 %
Grupo A	61	18,2 % ± 4	10	2,9 % ± 2	31	9,3 % ± 3	4	1,2 % ± 1
Grupo B	9	2,7 % ± 2	2	0,6 % ± 1	6	1,8 % ± 1	0	-
Grupo C	17	5,1 % ± 2	2	0,6 % ± 1	25	7,5 % ± 3	2	0,6 % ± 1
Grupo D	13	3,9 % ± 2	4	1,2 % ± 1	15	4,5 % ± 2	4	1,2 % ± 1
Grupo G	11	3,3 % ± 2	5	1,5 % ± 1	12	3,6 % ± 2	2	0,6 % ± 1
Grupo H	7	2,1 % ± 2	2	0,6 % ± 1	13	3,9 % ± 2	0	-
Grupo J	51	15,2 % ± 4	5	1,5 % ± 1	75	22,4 % ± 4	3	0,9 % ± 1
Grupo I	24	7,2 % ± 3	1	0,3 % ± 1	27	8,1 % ± 3	0	-
Grupo M	33	9,9 % ± 3	9	2,7 % ± 2	20	5,9 % ± 3	6	1,8 % ± 1
Grupo N	76	22,7 % ± 4	22	6,6 % ± 3	78	23,3 % ± 5	16	4,8 % ± 2
Grupo P	4	1,2 % ± 1	0	-	1	0,3 % ± 1	0	-
Grupo R	25	7,5 % ± 3	14	4,2 % ± 2	20	5,9 % ± 3	6	1,8 % ± 1
Grupo S	10	2,9 % ± 2	5	1,5 % ± 1	9	2,7 % ± 2	3	0,9 % ± 1
Grupo V	0	-	0	-	1	0,3 % ± 1	0	-
Total comentarios en redes sociales	341 de 669	20,8 %	81 de 120	6,9 %	333 de 654	24,1 %	46 de 98	8,5 %



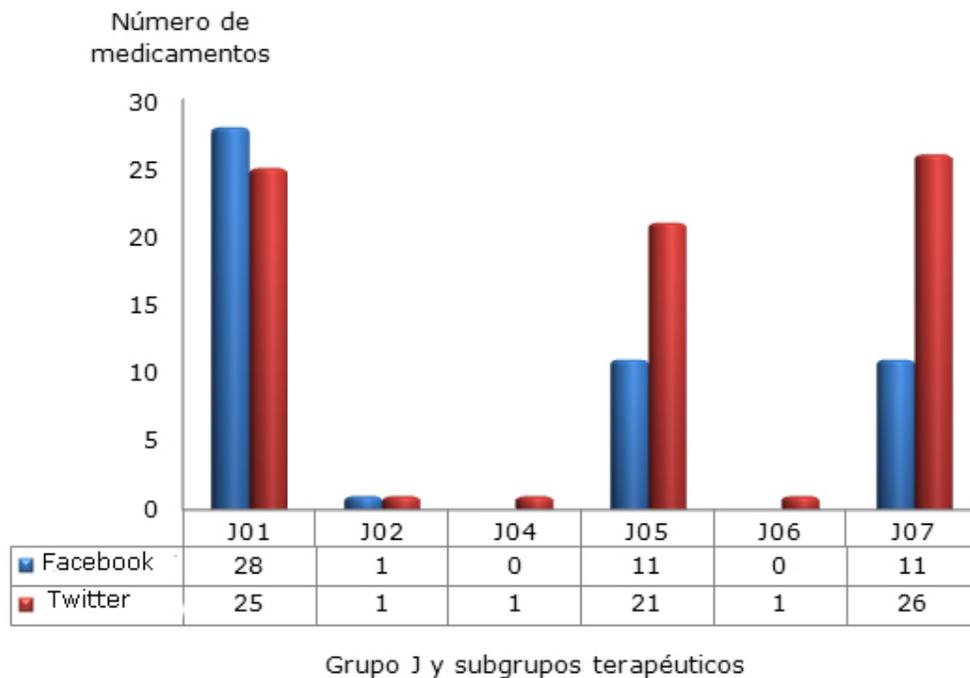
Fuente: Resultados de la investigación.

Fig. 1. Comparación Facebook y Twitter. Medicamentos clasificados en grupos según la clasificación anatómica-terapéutica-química.



Fuente: Resultados de la investigación.

Fig. 2. Grupo N (Sistema nervioso) y subgrupos terapéuticos en Facebook y Twitter.



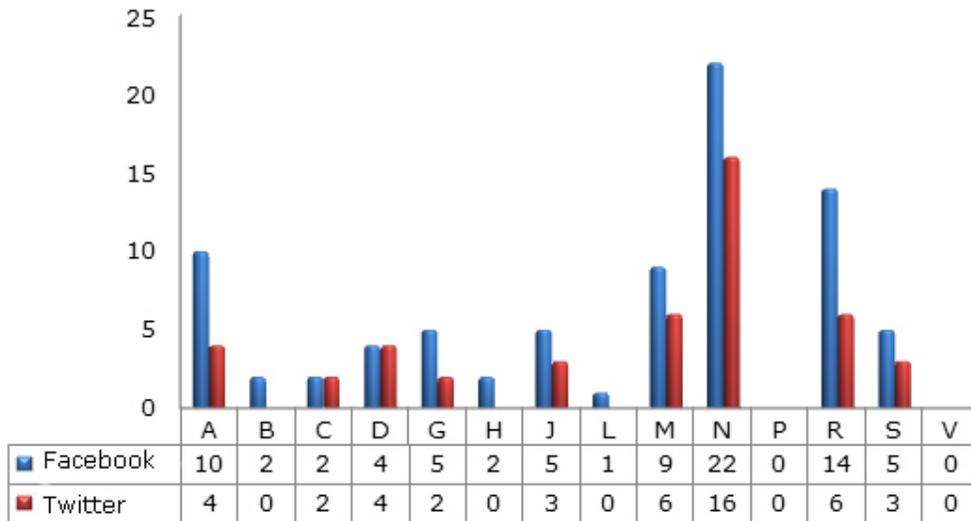
Fuente: Resultados de la investigación.

Fig. 3. Grupo J (antifécciosos para uso sistémico) y subgrupos terapéuticos en Facebook y Twitter.

Respecto al grupo A (sistema digestivo y metabolismo), se destacó en la red social *Facebook*, que duplicó en número a *Twitter*. Los subgrupos terapéuticos más prevalentes en *Facebook* fueron A02 (agentes para el tratamiento de alteraciones causadas por ácidos), A06 (laxantes) y A07 (antidiarreicos, agentes antiinflamatorios/antiinfectiosos intestinales).

Los resultados de medicamentos utilizados en automedicación mostraron el predominio del grupo N (sistema nervioso) en ambas redes, aunque superior en *Facebook* (Fig. 4). Los grupos que siguieron en frecuencia en esta red y que se destacaron en todos los casos sobre *Twitter* fueron: grupo R (sistema respiratorio), A (sistema digestivo y metabolismo) y M (sistema musculoesquelético). Los grupos M y R (sistema respiratorio), con igual número de medicamentos fueron los que ocuparon el segundo lugar en el caso de *Twitter*.

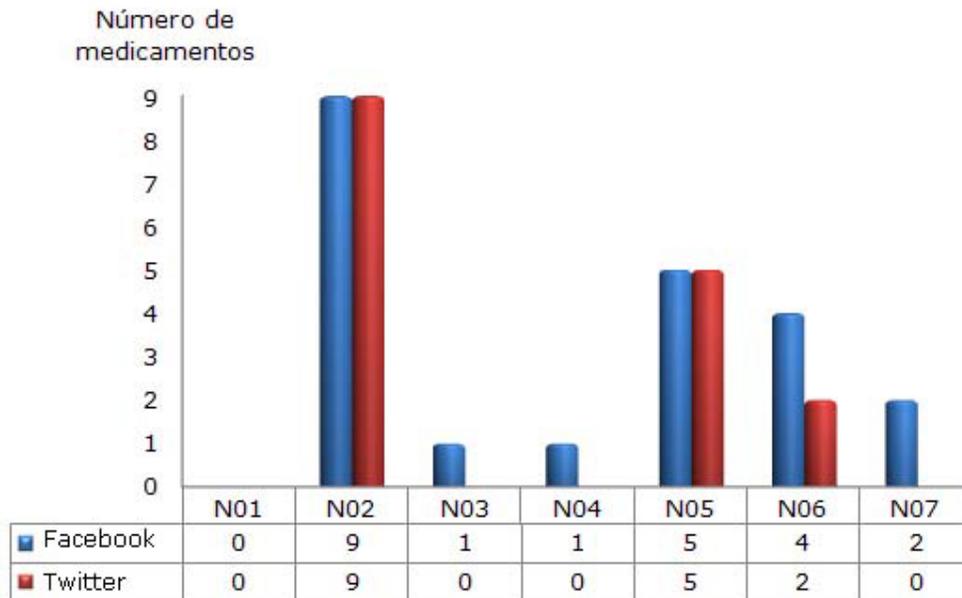
En el grupo donde se obtuvo mayor número de medicamentos en automedicación, el N (sistema nervioso), predominaron por igual los subgrupos terapéuticos N02 (analgésicos) y N05 (psicolépticos) en ambas redes sociales, donde fue más habitual la automedicación con analgésicos. El resto de los subgrupos, con menor número de medicamentos, siempre fue superior a *Twitter* (Fig. 5).



Automedicación: grupos ATC

Fuente: Resultados de la investigación.

Fig. 4. Comparación Facebook y Twitter. Medicamentos en automedicación.



Automedicación: grupo N

Fuente: Resultados de la investigación.

Fig. 5. Grupo N (sistema nervioso) en automedicación y subgrupos terapéuticos en Facebook y Twitter.

En los grupos abiertos explorados en *Facebook*, la información sobre medicamentos representó el 58,6 %. El número de medicamentos clasificados por ATC fue 321. La información sobre automedicación supuso el 27,6 % y el número de medicamentos utilizados en automedicación clasificados por ATC, 24. En el caso de los grupos abiertos, las publicaciones realizadas en el último mes y aquellas con información sobre medicamentos y automedicación se recogen en la [tabla 2](#).

Tabla 2. Medicamentos y automedicación en grupos de Facebook

Búsqueda	Nº grupos abiertos	Nº grupos cerrados	Nº publicaciones del último mes	Nº publicaciones sobre medicamentos	% publicaciones sobre medicamentos (%)	Nº publicaciones sobre automedicación	% publicaciones sobre automedicación (%)
Salud	23	7	817	81	9,9	39	4,8
Enfermedad	23	7	342	89	26	6	1,7
Medicamentos	23	7	46	21	45,6	3	6,5

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en ambas redes son similares. Las búsquedas que contienen información sobre medicamentos en *Facebook* representan un 20,8 % y en *Twitter* el 24,1 %. De igual forma, sobre automedicación en *Facebook* suponen el 6,9 % y en *Twitter* el 8,5 %. En cuanto al número de medicamentos encontrados y clasificados en la ATC, en *Facebook* es 341 y en *Twitter* 333.

Facebook duplica a *Twitter* en cuanto al número de medicamentos empleados en automedicación (81 frente a 46), y resulta muy similar el número de medicamentos encontrados no usados en automedicación. Esta observación puede responder a la posibilidad que ofrece *Facebook* de crear grupos donde pueden participar e interactuar personas con intereses y situaciones similares en relación con problemas de salud y/o enfermedades, y se puede transmitir información sobre tratamientos, específicamente sobre medicamentos.

En cuanto a los resultados sobre medicamentos, el grupo que predomina en ambas es el grupo terapéutico N (sistema nervioso), y se destacan los subgrupos N02 (analgésicos), N06 (psicoanalépticos) y N05 (psicolépticos). En el caso de *Facebook* sigue el grupo A (sistema digestivo y metabolismo), y en *Twitter* el grupo J (antifécciosos para uso sistémico). Respecto a los resultados de medicamentos utilizados en automedicación predomina claramente el grupo N (sistema nervioso), aunque en este caso el número de medicamentos es superior en *Facebook*. No obstante, ambas redes son coincidentes en los subgrupos terapéuticos más prevalentes: N02 (analgésicos) y N05 (psicolépticos), donde es más habitual la automedicación con analgésicos. Los grupos que siguen en *Facebook*, y que destacan en todos los casos sobre *Twitter*, son los grupos R (sistema respiratorio), A (sistema digestivo y metabolismo) y M (sistema musculoesquelético). Los grupos M (sistema musculoesquelético) y R (sistema respiratorio) son los que ocupan el segundo lugar en el caso de *Twitter*, por lo que se puede deducir, teniendo presente que el número de medicamentos en automedicación en *Twitter* es inferior, que el patrón de uso de medicamentos consumidos, según estas redes sociales, es similar en los grupos más prevalentes.

Además, los resultados obtenidos en esta investigación coinciden con las observaciones de la última Encuesta Europea de Salud 2009 (EES) promovida por la Comisión Europea y coordinada por la Oficina Europea de Estadística (*Eurostat*) que se efectuó en 18 países de la Unión Europea y en España.²⁰ El patrón de automedicación está encabezado por los analgésicos, subgrupo terapéutico más prevalente usado en automedicación por los usuarios de *Facebook* y *Twitter* estudiados.

En *Facebook* los medicamentos pertenecientes al grupo R (sistema respiratorio) se posicionan en segundo lugar, donde se destaca el subgrupo terapéutico R05 (preparados para la tos y el resfriado). En tercer lugar los medicamentos del grupo A (sistema digestivo y metabolismo), en el que se destaca el subgrupo A11 (vitaminas).

Los resultados obtenidos en *Twitter* ponen también de manifiesto la similitud con los datos que ofrece esta encuesta,²⁰ ya que el segundo lugar lo ocupa el grupo R (sistema respiratorio) en el que se destaca el mismo subgrupo terapéutico.

Otros estudios,²¹ con diferentes fuentes de información, señalan que los medicamentos más demandados para automedicación: son N02 (analgésicos) con el 22,2 %; J01 (antibacterianos para uso sistémico) 11,9 %; M01 (productos antiinflamatorios y antirreumáticos) 10,2 % y R05 (preparados para la tos y el resfriado) 9,5 %. Es decir, los analgésicos ocupan el primer lugar y destacan los mismos subgrupos terapéuticos en los grupos R (sistema respiratorio) y M (sistema musculoesquelético), que también se destacan en ambas redes sociales.

En la exploración por grupos en *Facebook* hemos recogido poca información en cuanto a los medicamentos utilizados en automedicación. Sin embargo, es destacable el consumo de productos dietéticos y complementos nutricionales por recomendación de otros miembros del grupo en red.

En *Facebook* y en *Twitter* se comparte más información sobre medicamentos que sobre automedicación, observación que nos lleva a considerar que las redes sociales, por el momento, se usan prioritariamente para compartir experiencias personales, resolver dudas sanitarias y recibir información sobre problemas de salud comunes, probablemente porque estos medios se están convirtiendo en un importante apoyo para personas con enfermedades crónicas, como reflejan los datos presentados por los resultados del Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información (ONTSI) en 2012.²² Las personas que acuden a las redes sociales para obtener información sobre salud señalan como principal motivo (38,9 %) que estas fuentes les ayudan a buscar información y aclarar dudas directamente. El 26,1 % recurre a ellas para conocer y compartir experiencias sobre un problema de salud de un modo personal y directo y el 13,7 % aprovecha el contacto para recibir consejos y encontrar personas con su mismo problema médico.

Por otra parte, la automedicación, en relación con la salud y la enfermedad, es un tema poco introducido actualmente en las redes sociales. Sin embargo, la información que se trasmite sobre medicamentos en general está aumentando y más aún con la creación de grupos, como ocurre en *Facebook*, donde las personas con sus comentarios comparten información relacionada con el uso de medicamentos, probablemente en relación con enfermedades crónicas, dado que son las más prevalentes y las que más preocupan.

Las redes sociales se utilizan para compartir información sobre medicamentos y la automedicación es un tema poco introducido actualmente. En futuras

investigaciones se debe abordar el impacto de las redes sociales en relación con el cambio de comportamientos relacionados con el binomio salud-enfermedad y en relación con los pacientes crónicos y pluripatológicos, los más prevalentes en el mundo occidental y desarrollado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Pzifer. The Cocktail Analysis. Encuesta Pzifer "El rol de Internet en el proceso de consulta de información sobre salud" [Internet]. 2010 [citado 20 de enero de 2014]. Disponible en: http://www.pfizer.es/docs/pdf/noticias/Resultados_encuesta_Pfizer.pdf
2. Solé Balcells FJ. Internet en Medicina ¿Una ayuda, un problema, una causa de errores...? Actas Urol Esp. 2003 Mar;27(3):180-4.
3. Instituto Nacional de Estadística (INE). Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares [Internet]. 2011 [citado 20 de enero de 2014]. Disponible en: <http://www.ine.es/prensa/np678.pdf>
4. Silberg WM, Lundberg GD, Musacchio RA. Assessing, controlling, and assuring the quality of medical information on the Internet. JAMA. 1997;277(15):1244-5.
5. Hawn C. Take two aspirin and tweet me in the morning: how Twitter, Facebook, and other social media are reshaping health care. Health Aff (Millwood). 2009;28(2):361-8.
6. Scanfeld D, Scanfeld V, Larson EL. Dissemination of health information through social networks: Twitter and antibiotics. Am J Infect Control. 2010;38(3):182-8.
7. Blázquez Madrid D, De la Torre I. Redes sociales sobre salud: Medicina 2.0. RevistaeSalud.com. 2012;8(30).
8. Farré Coma J, Gonzalo Iglesia JL, Lores García M, Lozano Monterrubio N, Prades Tena J. Comunicación de riesgos y seguridad alimentaria en la era 2.0. El Profesional de la Información. 2012;21(4):381-4.
9. Rutten LJ, Arora NK, Bakos AD, Aziz N, Rowland J. Information needs and sources of information among cancer patients: a systematic review of research (1980-2003). Patient Educ Couns. 2005 Jun;57(3):250-61.
10. Bermúdez Tamayo C, García Gutiérrez JF, Jiménez Pernet JF. Necesidades de información en pacientes con cáncer y su oferta en Internet. [RevistaeSalud.com](http://www.revistaeSalud.com). 2010;6(21).
11. Abt Sacks A, Pablo Hernando S, Serrano Aguilar P, Fernández Vega E, Martín Fernández R. Necesidades de información y uso de Internet en pacientes con cáncer de mama en España. Gac Sanit. 2013 Mayo-Jun;27(3):241-7.
12. Valero Aguilera B, Bermúdez Tamayo C, García Gutiérrez JF, Jiménez Pernet J, Vázquez Alonso F, Suárez Charneco A, et al. Factors related to use of the Internet as a source of health information by urological cancer patients. Support Care Cancer. 2012 Dec;20(12):3087-94.

13. Greene JA, Choudhry NK, Kilabuk E, Shrank WH. Online social networking by patients with diabetes: a qualitative evaluation of communication with Facebook. *J Gen Intern Med.* 2011 March; 26(3):287-92.
14. Bender JL, Jiménez-Marroquin MC, Jadad AR. Seeking support on Facebook: a content analysis of breast cancer groups. *J Med Internet Res.* 2011; 13(1):16.
15. Rajani R, Berman DS, Rozanski A. Social networks. Are they good for your health? The era of Facebook and Twitter. *QJM.* 2011 Sep; 104(9):819-20.
16. Mirón Canelo JA, Alonso Sardón M, Iglesias de Sena H. Metodología de investigación en Salud Laboral. *Med Segur Trab.* 2010; 56(221):347-65.
17. Mirón Canelo JA (Ed). Guía para la elaboración de Trabajos Científicos. Salamanca: Gráficas Lope. 2013.
18. Who Collaborating Centre for Drugs Statistics Methodology. Consulta de Clasificación ATC [Internet]. 2014 [citado 23 de enero de 2014]. Disponible en: <http://www.whocc.no>
19. The Cocktail Analysis. *Informe de resultados Observatorio Redes Sociales 2ª oleada* [Internet]. 2010 [citado 20 de enero de 2014]. Disponible en: http://tcanalysis.com/uploads/2010/02/tca2a_ola_observatorio_redes_informe_publico.pdf
20. Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad. Instituto de Información Sanitaria. Encuesta Europea de Salud en España 2009 [Internet]. 2011 [citado 20 de enero de 2014]. Disponible en: http://www.msps.es/estadEstudios/estadisticas/EncuestaEuropea/Principales_Resultados_Informe.pdf
21. Barbero González A, Pastor Sánchez R, del Arco Ortiz de Zárate J, Eyaralar Riera T, Espejo Guerrero J. Demanda de medicamentos de prescripción sin receta médica. *Aten Primaria.* 2006 Feb; 37(2): 78-87.
22. Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información (ONTSI). Los ciudadanos ante la e-Sanidad. Estudio sobre opiniones y expectativas de los ciudadanos sobre el uso y aplicación de las TIC en el ámbito sanitario [Internet]. 2012 [citado 20 de enero de 2014]. Disponible en: http://www.ontsi.red.es/ontsi/sites/default/files/informe_ciudadanos_esanidad.pdf

Recibido: 13 de diciembre de 2013.

Aprobado: 11 de febrero de 2014.

Prof. *José Antonio Mirón Canelo*. Campus Miguel de Unamuno. Avda. Alfonso X El Sabio s/n. Facultad de Medicina. Universidad de Salamanca. 37007-Salamanca, España. Correo electrónico: miroxx@usal.es